



RAU

LA CLEMENCIA DE NASSER

Las sentencias del tribunal de El Cairo que ha juzgado a los cuatro generales egipcios, acusados de haber sido los culpables de la destrucción de la aviación de la RAU por su negligencia e incompetencia, durante la guerra de junio, han sido más benignas de lo que se preveía. El teniente general Sidky Mahmoud, principal acusado, ha sido condenado a quince años de prisión y el ex jefe de la defensa aérea, general Ismail Lahib, a diez. Los generales Gamal Afifi y Abdel Al-Dedeigi han sido absueltos. Según revelaciones del propio Nasser, él en persona advirtió a los jefes de aviación acerca de la inminencia del ataque israelí. Por ello, se pensaba que el general Mahmoud sería condenado a la pena capital. Nasser no ha querido, pues, ser riguroso. De izquierda a derecha, los generales Sidky Mahmoud, Ismail Lahib, Abdel Hamid Al-Dedeigi y Gamal Afifi, escuchando la sentencia del tribunal supremo militar.

COREA

EL SEGUNDO FRENTE

Las conversaciones entre Estados Unidos y Corea del Norte continúan en Panmunjon; los americanos dicen que «progresan» para no verse obligados a emprender una acción o lanzar un ultimátum, como piden algunos políticos «ultras», lo que conduciría a la apertura de un segundo frente en plena ofensiva del Vietnam. Corea sostiene que los Estados Unidos han de reconocer que el barco estaba en aguas norcoreanas y que se dedicaba a una labor ilícita de espionaje. En Corea del Sur, mientras tanto, preocupa la pusilanimidad americana y crece el pánico entre quienes creen que los Estados Unidos, a pesar de las promesas de Johnson, no podrían defenderlos en caso de un ataque. Se habla de retirar las fuerzas expedicionarias de Corea del Sur en el Vietnam: no sólo como represalia frente a Estados Unidos, sino para defender su sempiterno en el caso de un ataque. La opinión de muchos observadores militares en el mundo es que sea cuál sea la actitud americana con respecto al «Pueblo», Corea del Norte está decidida a abrir un segundo frente antiamericano en Asia para reconquistar el territorio puesto hoy bajo la autoridad de Seul, y que tiene para ello un programa minuciosamente preparado. Unas fuerzas de comandos han iniciado ya los primeros ataques por sorpresa. Según los informes que Cyrus Vance, enviado especial de Johnson a Corea del Sur,

ha llevado a Washington, y que proceden de los servicios de espionaje, estas fuerzas de comando se componen de la «Unidad 124», formada exclusivamente por 2.500 oficiales de rango menor, todos ellos afiliados al partido, y por las brigadas 17 y 19; en total, unos 20.000 hombres perfectamente adiestrados para este tipo de acciones. Las autoridades americanas han reconocido que los 31 hombres de la 124 brigada que llegaron a la residencia del Presidente el 21 de enero, hablan conseguido atravesar la

zona desmilitarizada que está protegida por la segunda División de los Estados Unidos y dotada de medios electrónicos de detección; las patrullas norcoreanas pudieron cortar los cables y volverlos a soldar sin que la alarma se disparase. Se ha podido saber que estas guerrillas caminaron a una media de 32 kilómetros por noche, durante tres noches, disfrazadas con uniformes surcoreanos y llevando cada hombre un peso de 30 kilos en armas y bagajes. Esta velocidad es el doble de la que han conseguido hasta ahora las unidades surcoreanas y americanas en las maniobras en que se suponía que caminaban por un terreno hostil. En Seul se teme que haya ya dentro de Corea del Sur una gran infiltración de guerrilleros del Norte, que viven mezclados a la población y con las armas enterradas y ocultas, como ha sucedido en muchas ciudades de Vietnam del Sur durante la reciente ofensiva vietcong, para levantarse y atacar cuando llegue el momento. Los Estados Unidos

han enviado ya a Corea armas especiales para la lucha antiguerrilla experimentadas en el Vietnam, pero los resultados obtenidos hasta ahora en Vietnam con esas armas y esos métodos no tranquilizan nada a los dirigentes de Corea del Sur.

LONDRES

¿HA TRAICIONADO KIESINGER?

Se extiende en Londres la idea de que Kiesinger ha cedido ante De Gaulle en su insistencia para la admisión de Gran Bretaña en el Mercado Común, a pesar de la convocatoria para el día 29 de febrero de una reunión de Ministros de Asuntos Exteriores del Mercado Común para estudiar el caso. El análisis del texto del comunicado conjunto aplaza la posibilidad británica para cuando ha-

LA TEORIA DEL PERTURBADOR

LA MUERTE DEL ALMIRANTE CASTEX

Acaba de morir en un pueblo de Francia uno de los más interesantes estrategas de este tiempo: el almirante Castex. Era autor de la famosa "teoría del perturbador". La historia —decía Castex— muestra que la paz está amenazada periódicamente por una nación o un grupo de naciones que aspiran a la hegemonía; las demás se unen entre sí para derrotarla y lo consiguen, pero de entre las vencedoras surge otra que se convierte inmediatamente en el "perturbador" del período histórico siguiente. Sobre sus estudios históricos, Castex hacía este retrato-tipo del "perturbador": sea su gobierno regular o revolucionario, sostiene una ideología que llega al misticismo, de donde surge el fanatismo y la violencia; estatista y totalitario, con un nacionalismo exagerado que le conduce a seguir la política exterior tradicional de su país, incluso si está en desacuerdo con sus principios, y a desarrollar al máximo su fuerza militar. La teoría estaba expuesta en 1937 y prefijaba con curiosa exactitud profética lo que iba a suceder con el "perturbador" nazi. Su continuador y discípulo, el contraalmirante Célérier, hacía coincidir los términos del almirante Castex con la situación de la postguerra, para atribuir a la URSS y al bloque comunista el papel de nuevo perturbador, y a su vez lanzaba (1955) otra profecía, sin advertirlo: "Ocurre también que pueda calmarse (el "perturbador") por reblandecimiento interior o por cansancio, si ha sido contenido durante mucho tiempo. Pero ya entonces su sucesor ha nacido". La reconversión de la URSS de Stalin en la de Krutchev parece corresponder a esa idea; y el nacimiento del nuevo "perturbador" a los Estados Unidos en la imagen que hoy se ha popularizado de ellos, si nos movemos siempre dentro de los estrechos términos de los dos marinos.

Otra teoría de Castex era la de los "señores de los continentes y los mares": según él, el "perturbador" es siempre fuerte en tierra y el "apaciguador" lo es en los mares; el poder terrestre se extiende históricamente hacia el Este —desde España hacia Rusia y China— y el naval hacia el Oeste: España, Francia, Holanda, Gran Bretaña, Estados Unidos. Esta teoría aparece como dudosa, aunque pudo corresponder a la situación de la postguerra y al enfrentamiento Estados Unidos-China, si se atribuye el papel de "perturbador" hegemónico a China y el de "apaciguador" a Estados Unidos.

Entre los años 1955 y 1958, Castex había "profetizado" la separación entre la URSS y China y había lanzado la frase "Rusia, escudo de Occidente". "Es preciso comprender —escribía— que Rusia desearía estar tranquila en Europa para poder

hacer frente a una grave incógnita asiática. Hay una relación, frecuentemente constatada, entre los asuntos de Europa y los de Asia, para el imperio euroasiático ruso como para el imperio mongol de otros tiempos, los cuales transmiten, como un fluido incomprensible, las presiones y pulsiones desde el Pacífico hasta el Mediterráneo, y a la inversa".

Las previsiones del almirante Castex para la guerra de Vietnam —antes, evidentemente, de que se pensase en semejante conflicto— son éstas: "Frente al teatro de operaciones propiamente asiático, ¿qué debería hacer Occidente para favorecer la solución entrevista, resolutive y pacífica para Europa, como yo deseo con todas mis fuerzas? Absolutamente nada. Guardarse de todo gesto torpe que tendría por efecto automático reunir la coalición del bloque ruso-asiático, aún mal conjuntado. No mezclarse en ninguna manera a los asuntos de Asia y limitarse a mantener con las naciones de ese continente relaciones correctas, sin más". "Por lo demás, mantener un potente aparato defensivo, dejar que el fruto madure, dejar que el tiempo haga su obra". Estas ideas de Castex no debieron ser leídas por los estrategas americanos, que han reincidento en Asia por dos veces consecutivas: en Corea y en Vietnam. Y las dos con malos resultados.

Otro pensador militar francés, el general Gambiez, obsesionado también por los términos asiáticos del conflicto mundial, ve ahora aparecer el peligro en el Japón, potencia ya mundial en los terrenos científico, técnico y económico, poseedor ya de cohetes balísticos, con fábricas que le permitirán dentro de diez años la creación de mil bombas termonucleares. "Es preciso —escribe Gambiez— no olvidar que los rusos han propuesto ya a los japoneses intercambios regulares de puntos de vista y la explotación común de los inmensos recursos siberianos. Un acuerdo de principio y una iniciación de ejecución han empezado ya en estos dos puntos".

La importancia de los profetas consiste en que alguien les crea e impulse sus profecías hacia realidades. En este caso, la importancia de Castex y la escuela estratégica —sobre todo, geopolítica— francesa es que tienen un crédito admirador en el general De Gaulle. Nutrido en las academias militares de estas doctrinas, formado seriamente en ellas, el General-Presidente observa el mundo y sus evoluciones, e interviene en él, aceptando sus puntos de vista. Releyendo ahora a Castex se pueden encontrar algunas de las claves de la política exterior y militar de la Francia actual.

J. A.